

Jose Luis

Sampedro

LA SONRISA

ETRUSCA

El libro de Jose Luis Sampedro se basa en los valores de la gente de pueblo, es decir, relata todo ese tipo de cosas acerca de la vida en el campo, la buena comida, el buen vino... etc. Su protagonista es Salvatore Roncone, un viejo campesino calabres que llega a casa de sus hijos en Milan para pasar una serie de revisiones medicas. Allí descubre su ultimo afecto, su nieto Bruno, una criaturita en la que volcar toda su ternura y su amor. En la historia de este viejo partisano tambien aparecera su ultima pasion, Hortensia, una viuda del sur de italia como el. El amor por su nieto y Hortensia iluminaran la etapa final de su vida concediendole asi toda su plenitud.

El viejo campesino calabres se llama Salvatore Roncone, aunque a el le gusta que le llamen Bruno, que es como le llamaban sus colegas partisanos durante la guerra. Durante el trayecto de la novela Salvatore va haciendo una apreciacion de las cosas desde el punto de vista de una persona un tanto ruda, unido fuertemente por todo aquello que le rodeaba, el campo. Al llegar a Milan con su hijo hara una detallada observacion acerca de todo ese mundo desconocido para el, la gran ciudad. Durante su estancia conocera a diversos personajes con los que ira estableciendo una intima e interesante relacion a medida que transcurren sus ultimos dias, ya que tiene un tumor al que el llamara la Rusca, que es como se llamaba una comadreja que tenia en sus años mozos.

Entre los personajes que aparecen en la novela cabe destacar su nieto Bruno, su hijo Renato, su amiga y mas tarde su amor Hortensia, Andrea la madre de su Brunettino, Anunziata la criada de la casa con la que conversaba a la llegada de esta por la mañana, Maddalena una señora madurita pero de buen ver que le da todas aquellas comidas campestres que Salvatore echa de menos en la gran ciudad, el profesor Buonconttoni una eminencia como etnologo que grabara la voz de Salvatore como fuente de informacion de hechos históricos pasados, Valerio un joven chico hijo de un senador culpable de que Salvatore conozca al profesor Buonconttoni, y asi otra serie de personajes que van apareciendo en la novela sin mas importancia que los antes mencionados.

Resumen

La novela comienza con el viaje del viejo Salvatore con su hijo Renato hacia Milan. Por el camino se pararan en un museo de artes etruscas, y una vez allí un muro con una pintada etrusca fascinara a ambos, ya que la pintura tiene un motivo funebre y en el se puede observar a la figura de un hombre mayor y su hijo unidos por una increíble felicidad manifestada en una sonrisa sin igual.

Tras la llegada a Milan, Salvatore empezara rechazando todo lo que le rodea puesto que anela todo lo relacionado con su tierra natal, Roccasera, un pueblo al sur de italia, donde nuestro protagonista vivio gran parte de su vida, y donde los recuerdos de los compañeros de guerra y de infancia no cesaran en su mente a lo largo de toda la novela. Ahí, en Roccasera, dejara el recuerdo de Dunka la que fue su esposa, y al Cantannote, enemigo de Salvatore desde que este ultimo vio como su mascota favorita era degollada por el. Dicha rivalidad se mantendra constante durante la novela, con el incesante deseo de Salvatore de que el Cantannote muera.

Una vez ya instalado en el piso de sus yernos en Milan nuestro protagonista conocera a Brunnettino, su nieto,

su hijo deseado, su alegría de vivir. En el, Salvatore vera lo que llegara a ser con la correcta educacion que se propone darle, la educacion que todo hombre pastor del sur de italia debe de tener.

Al poco tiempo de conocer a su nieto, conocera a Anunziata una alegre señora entrada ya en edad que sera la encargada de cuidar al niño y limpiar la casa durante la ausencia de sus padres. Anunziata sera tambien la complice de Salvatore, ya que guardara el secreto de donde guarda sus comidas favoritas, que desagradan a Andrea, que estara obstinada a lo largo de la novela con su trabajo y con la educacion de su hijo según le dictan los libros de pediatria y le comenta su pediatria, al que Salvatore llamara, medicamentucho.

Con el paso de los dias Salvatore se ira haciendo una serie de revisiones medicas con el doctor Dallanote, gran medico milanes, que le serviran para asi poder saber su estado de salud. Los habituales paseos de Salvatore por Milan, haran que conozca a Hortensia, una madurita y simpatica viuda que le ayudara durante un trance que tuvo Salvatore al pasear a su nieto con el carrito, y ser este mojado por un insolente vehiculo que piso un charco justo enfrente de un paso de peatones.

En los paseos de nuestro protagonista por las mañanas milanesas, sera habitual, las diferentes comparaciones que hace acerca de lo que ve ahí, y lo que anhela de su Roccasera querida, asi al principio tendra un roze con un barbero que le intentaba cobrar el triple de lo que habitualmente le cobraba su barbero de Roccasera. Tambien hara una visita a un museo donde quedara descontento de las obras expuestas ahí, ya que según el, no poseen la viveza que las figuras del museo que visito durante el viaje hacia milan. Como otras de las cosas que le acontecen cabe destacar que durante el transcurso de la novela, el viejo Salvatore se compromete consigo mismo a ser el que eduque a su nieto, ya que no considera suficientemente buena la educacion de libro que sus yernos le dan. Todo este tema de la educacion de libro, sucede en cuanto se da cuenta de que su nieto Brunnettino duerme apartado de sus padres, cosa que Salvatore considera una salvajada pues el no concibe que una criatura tan fragil no tenga atencion constante.

Por este hecho, nuestro protagonista se desplazara todas las noches sigilosamente hacia el cuarto del niño, para como el dice: hacer guardia. Salvattore estara empeñado durante todas sus conversaciones en relacionarlo todo con sus recuerdos de guerra como partisano: sus compañeros de combate, su gozo con las mozas de la region, sus batallas, e.t.c. Esta forma de relacionarlo todo con la guerra dara lugar a gran numero de discusiones y parlamentos con todos los personajes de la novela.

Durante uno de sus paseos matutinos Salvattore se encuentra con un joven al que ve podando arboles de mala manera con un hacha, entonces se le acerca y le explica la forma correcta de hacerlo. Este joven muchacho es nada mas que Valerio (comentado al principio de la introduccion de personajes) el hijo de un senador. Valerio se encontraba en paro, y en las oficinas de empleo le ofrecieron un trabajo como podador durante el invierno, de manera que terminaria encontrandose de esta manera con nuestro salvattore. Ambos mantienen una conversacion para conocerse y asi es como Salvattore conoce al chico que mas tarde le presentara a un famoso etnologo italiano, Buonconttoni (tambien comentado en la introduccion de personajes) que sera quien le ofrecera grabar sus historias y costumbres de su pueblo como enriquecedor documento historico. Mientras sucede todo esto tambien su yerna Andrea le intenta meter en una especie de club social para ancianos, pretendiendo asi que el viejo no se aburra y desista de darle la educacion que el prefiere para su nieto, pues Andrea piensa que lo esta mal educando con sus historias de la guerra y sus costumbres partisanas.

Hay que destacar como habitual las visitas de Salvattore a su nieto por las noches, ya que aunque no las he comentado mucho no por ello carecen de importancia, sino que son tambien objetivo principal de la novela. Dichas visitas se haran todas las noches, asi el viejo podra cuidar a su nieto de cualquier caida que pueda sufrir desde la cuna, o cualquier cosa que pueda sucederle. Ademas, asi aprovecha para contarle sus historias de la guerra y su pasado, con motivo de infringirle la educacion debida. Salvatore se esconda de las visitas que sus padres hacen a su nieto, le hablara, le cubrira, en fin que vive un sin par de historias junto a su nieto. La constante sera la ilusion que le hace al viejo que su nieto pronuncie su nombre como primer palabra que diga. nonno que significa abuelo, es la palabra que no para de repetirle Salvattore, aunque tambien sea con el

con el que dara sus primeros pasitos sin ayuda de nadie. Todas estas cosas, incluidas un resfriado que el pobre Brunettino coje a traves de la novela seran las preocupaciones de Salvattore, pues su nieto es sin duda alguna su alegria de vivir.

El viejo Salvattore prosigue con sus andanzas por Milan, cuando al fin una tarde recibe una llamada de una paisana suya de Roccasera, informandole de que su archienemigo el Canttanotte esta grave de salud y la paralisis le llega hasta el cuello. Entonces sera cuando nuestro viejo rompera en alegrías, y sacara de su despensa, sus comidas caseras que tan prohibidas le tiene su doctor. La buena nueva la celebrara con Anunziata la criada por todo lo alto, y sera motivo de alegría de nuestro protagonista durante un largo tiempo. Este odio de nuestro personaje por Canttanote, aunque exagerado se vera acentuado por sus constantes ruegos a la virgen para que le de un poco mas de tiempo y asi poder ver morir a Canttanote antes que el.

El estado de salud de Salvattore tampoco es envidiable ya que tras una reciente visita al medico, le confirma que, aunque su estado es aparentemente bueno, le queda poco de vida. Tras este comentario de su medico, el señor dallanotte, Savattore se enterara de que este conoce a un amigo suyo de la guerra, un comunista empedernido de aquella epoca del que tiene muchos recuerdos. Tras esta curiosa noticia, Salvattore sigue con su actividad cotidiana, visitando a Hortensia y asi manteniendo sus conversaciones con cierto desaire cariñoso, y ¡cuidando de ella!, cosa que inflingira un cambio en su manera de pensar, pues nuestro protagonista es muy suyo, y como hombre dominador nunca concibio que hombre alguno debiese de ocuparse ni de tareas de niños, ni de mujeres y trapos.

Seguira yendo a esas sesiones de historias en la universidad, para contar mas verdades cambiadas. Pues Salvattore cuenta las historias con el mismo fondo, pero cambiando totalmente los personajes. Aun asi, le prestaran sobrada atencion a lo que dice.

Poco mas tarde, sobre el ultimo cuarto de la novela se aconteceran hechos que daran a pensar que es el fin. Entre estos hechos, incluimos el que a nuestro protagonista le da un desmayo en casa de su amada Hortensia, con lo que se da a conocer el delicado estado de salud de nuestro protagonista. Tambien sucede que su odiado Canttanote falleciera finalmente, sonriendo consecuentemente nuestro protagonista por el jubilo y el gozo en el que esta noticia le sume.

Pasados estos sucesos y continuando con su vida habitual, podemos destacar que al final de la novela, Salvattore terminara sus dialogos en la universidad, con la alegría de recibir un recuerdo de parte de todos aquellos que le siguieron en sus historias. Cada vez se sentira mas debil y mas apenado por no poder terminar de educar a su querido sobrino Brunettino. Acontecido todo esto, expresara todo su amor por su querida hortensia, y la historia de nuestro viejo Salvattore terminara con su triste fallecimiento al pie de la cuna de su nieto, expresando en su palidez las ganas de que su nieto diga abuelo nonno antes de morir.

Finalmente como por obra divina su nietecito Brunettino dice las ansiadas palabras de nonno mientras Salvattore fallece con una larga sonrisa en la boca, una SONRISA ETRUSCA.

CRITICA

La obra del novelista barcelones José Luis Sampedro posee un cierto aire melancolico y tierno. El final de la novela es un tanto triste y perceptible, aunque el autor consigue dar un toque de monotonía con el que consigue hacerte pensar que la novela va a prolongarse.

El protagonista, es a mi juicio el tipico hombre hecho a las duras y un tanto conservador. No permite que nada de lo moderno lo aleje de su pasado, como si cualquier tiempo pasado fuese mejor, es una persona forjada por la II guerra mundial ya que la vivio en las carnes luchando con sus compañeros partisanos en Roccasera. Por lo tanto se puede deducir que mantiene vivas las tradiciones que le fueron dadas desde joven. Nuestro

protagonista es además supersticioso, ya que cuelgan de su cuello varios amuletos que acaricia cada vez que quiere que algo salga bien.

Lo que más asombra de nuestro personaje es la forma que tiene de ignorar su tumor, su rusca, que le va remordiéndole las entrañas pero sin embargo él hace prácticamente caso omiso de ese dolor durante casi toda la duración de la novela. Yo creo, que esa reacción se debe a que experimenta muchas cosas nuevas durante su estancia en Milán y por eso se olvida un poco de ese dolor que tiene.

Es una persona tierna y a la vez salvaje, aunque lo que demuestra es que no es indomable, ya que se deja enbaucar por su gran amor Hortensia.

El resto de personajes no tienen casi nada de particular, ya que no se hace mucho hincapié en su forma de ser, es decir, se les adivina por sus diálogos y sus formas de actuar con Salvatore. Hay gran variedad de personajes, y la mayoría son analizados desde el punto de vista de nuestro protagonista, aunque claro su punto de vista es más bien subjetivo.

Fin.